

Quedas con nosotros para comer

Jesús, gracias por acercarte a nosotros vivo y resucitado. No eres un fantasma, sino Alguien que nos ama, con un amor más fuerte que la muerte.

Tú quieres seguir presente entre nosotros, no tenemos que esperar a otra vida para disfrutar por siempre de tu presencia.

Jesús, cada domingo quedas con nosotros para comer, nos muestras tus heridas, nos hablas, nos dejas tu Palabra y arde nuestro corazón al escucharte llenando de luz nuestra vida.

Cada domingo te haces presente vivo y resucitado cuando estamos en comunidad y nos das el Pan que nos alimenta, nos fortalece, nos une a ti y nos acerca a los hermanos.

Quédate con nosotros, Señor, ábrenos los ojos de la fe para descubrirte vivo entre nosotros y aceptar tu invitación a sentarnos a tu mesa y a ser hoy los testigos de tu resurrección.

LA EUCARISTÍA ES UN ENVÍO
¡Id!, que el invierno se ha hecho estío.
Id a decir que hoy es fiesta,
que Jesús resucitó,
que la fiesta está dispuesta.
Que ha florecido la paz,
que nunca más habrá llanto,
ni guerras, ni odio, ni muerte,
que todos somos hermanos.
Y que tenemos un pan
que da ganas de vivir;
un pan que, aunque no te sacia,
te vuelve libre y feliz.
Id a decir por las calles,
las plazas y los mercados,
por caminos y veredas,
que Jesús ha regresado...
Decid y que lo oigan todos,
que Jesús ha regresado.
Estemos, pues, juntos en la misa
y alegres en la esperanza.



Evangelio
18-abril-2021
3º-PASCUA-B



**Tras resucitar, Jesús queda
para comer con sus amigos.**

Pascua 30



Tomar pescadito con sus amigos

HECHOS 3, 13-15.17-19: Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

En aquellos días, Pedro dijo al pueblo: «El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y de quien renegasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello. Ahora bien, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, al igual que vuestras autoridades; pero Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados». *Palabra de Dios.*

SALMO 4: Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro.

I JUAN 2,1-5: *Él es víctima de propiciación por nuestros pecados y también por los del mundo entero.*

LUCAS 24, 35-48: *Así está escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día.*

Narrador: En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice:

Jesús: -«Paz a vosotros».

Narrador: Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo:

Jesús: -«¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Narrador: Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:

Jesús: -«¿Tenéis ahí algo de comer?».

Narrador: Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

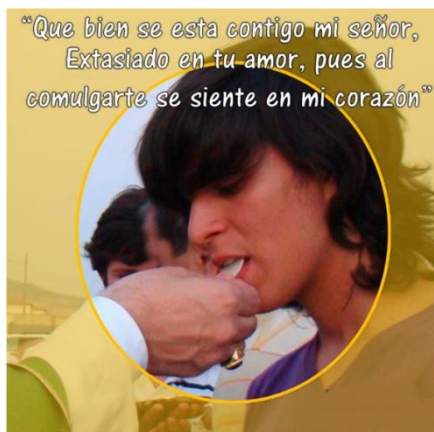
Jesús: -«Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí».

Narrador: Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo:

Jesús: -«Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto».

Palabra del Señor

(Narrador-Jesús)



Tras resucitar, Jesús queda para comer con sus amigos..

1. VER: Quedamos para comer

- Siempre que podemos hacemos alguna quedada para comer en familia o quedar con los amigos. El quedar a comer es más una disculpa para ponernos al día, contar lo que nos pasa, disfrutar de estar juntos. Claro que esta época de confinamiento nos está poniendo las cosas difíciles para estos eventos.

¿Con quién te gustaría comer? ¿De qué hablaríais en la comida?

2. JUZGAR: Jesús queda a comer con ellos.

- Jesús, el domingo tras la resurrección se presenta por segunda vez en medio de los apóstoles, los saluda con la paz y ellos creían que era un fantasma. Pero él les muestra sus manos y sus pies aún llagados por los clavos y les habla, llenándolos de alegría. Luego **come con ellos**, les explica las Escrituras y **“les abrió el entendimiento para comprenderlas”**.

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR?

- **Jesús queda con nosotros a comer** cada domingo en la que hay mesa, nos alimentamos, escuchamos palabras importantes. Esperamos ese día con ilusión, nos preparamos, llevamos el traje nuevo.

- **Durante esa comida escuchamos** con atención lo que nos dice Jesús, son palabras importantes y bonitas que nos ayudan a entender la vida, lo que nos pasa para ver la vida con los ojos de Dios. Es la Palabra de Dios. Nosotros **“descargamos” la Palabra** de Dios en nuestra vida para que nos llene de fuerza, luz, alegría y paz.

- **Y comemos su Cuerpo y su Sangre**, él es nuestro alimento, nuestra fuerza, que nos une a Jesús y a los hermanos. Todo un privilegio.

¿Escuchas la Palabra de Dios? ¿Te preparas para comulgar? ¿Das gracias?

3. ACTUAR: Acude cada domingo para comer

- Valora cada domingo el encuentro con Jesús en la Eucaristía. Presta atención a lo que te dice Jesús al escuchar su Palabra y que quiere cambiar en ti. Prepárate para comulgar y da gracias. Piensa que formas parte de una comunidad unida en torno a Jesús. Responde: “Te alabamos, Señor”, “Gloria a ti, Señor, Jesús”. Y al comulgar: “Amén”.

¿Qué vamos a hacer?